



COLECCIÓN LUIS BUÑUEL
CINE Y VANGUARDIAS

MAX AUB / BUÑUEL
TODAS LAS CONVERSACIONES
I. EL HOMBRE

Edición de Jordi Xifra

Buñuel. Todas las conversaciones

Volumen I. El hombre

Max Aub

Edición de Jordi Xifra

COLECCIÓN LUIS BUÑUEL CINE Y VANGUARDIAS

Director

Jordi Xifra (Universidad Pompeu Fabra)

Consejo editorial

Carole Aurouet (Université Paris-Est), Joanna Evans (University College London), Fernando Gabriel Martín (Universidad de La Laguna), Román Gubern (Universidad Autónoma de Barcelona), Paul Hammond, Amparo Martínez Herranz (Universidad de Zaragoza), Antonio Monegal (Universidad Pompeu Fabra), Sarah Neely (University of Stirling), Antonio Pedrós-Gascón (Colorado State University), Ángel Quintana (Universidad de Girona), Agustín Sánchez Vidal (Universidad de Zaragoza), Breixo Viejo (Columbia University)

© Max Aub y Herederos de Max Aub, 2019

© Jordi Xifra

© De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social), Editorial UOC y Gobierno de Aragón
1.ª edición, 2020

Director de la colección: Jordi Xifra (Universitat Pompeu Fabra)

Ilustración de cubierta: Fernando Lasheras y Peña Verón

Diseño de cubierta: Fernando Lasheras

Editan:

Prensas de la Universidad de Zaragoza
Editorial UOC (Oberta UOC Publishing)
Gobierno de Aragón

CBC

Centro Buñuel Calanda

**Diputación
de Teruel**
Instituto de Estudios Turolenses

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

ISBN (PUZ): vol. I: 978-84-1340-060-0, vol. II: 978-84-1340-061-7, obra completa: 978-84-1340-051-8

ISBN (Editorial UOC): vol. I: 978-84-9180-698-1, vol. II: 978-84-9180-699-8, obra completa: 978-84-9180-700-1

Depósito legal: Z 691-2020

Introducción

Este no es un texto sobre el proyecto *Buñuel*, novela de Max Aub, sino el libro que recopila todas las conversaciones que el escritor tuvo con Luis Buñuel y sus allegados —familiares, amigos y colaboradores— para construir esa obra frustrada por su muerte. Editar de nuevo estas conversaciones es un paso más en el desarrollo del saber sobre la persona y obra de Luis Buñuel a través de este monumental ejemplo de historia oral conducido por Max Aub. La publicación en 1985 de la edición de Federico Álvarez, *Conversaciones con Buñuel*, convertida, desde su aparición, en la *entrevista* por excelencia a Buñuel, supuso un importante paso en el conocimiento del universo buñueliano. Sin embargo, en ella ni estaban todos los testimonios recogidos por Max Aub ni tampoco lo eran todos los allí recopilados.

Así las cosas, y en la medida de lo posible, este pedazo de la historiografía buñueliana debía ser actualizado, poniendo a disposición de los estudiosos y seguidores del cineasta de Calanda aquellos materiales que nunca fueron publicados, corrigiendo los errores y omisiones de la edición de 1985.¹ Pero, ¿cómo enfocararlo? El propio Aub nos dio la pista definitiva en su conversación con Gonzalo Menéndez Pidal: «Mi libro va a ser un montaje». Así, nuestra elección ha sido proceder cinematográficamente, esto es, trabajar como si estuviésemos en la sala de montaje, editando un documental. Ante la ingente cantidad de conversaciones —unas, publica-

1 Queremos dejar claro nuestro máximo respeto y admiración por el trabajo de Federico Álvarez, cuya edición nos acompañó como libro de cabecera, junto con las canciones de la movida madrileña, durante una inolvidable y añorada década de los ochenta.

das; otras, transcritas correctamente; otras, mal transcritas; unas, traducidas del francés; otras, no, y muchas, inéditas—, hemos *montado* todo este *metraje* de diálogos alrededor de la figura del protagonista de este libro: Luis Buñuel Portolés.

Nuestras fuentes han sido la documentación escrita y sonora que se encuentra en la Fundación Max Aub de Segorbe. Ahora bien, mucha de esta documentación ya estaba recogida en las ediciones anteriores, que se convirtieron desde el primer momento en las fuentes primarias a la hora de valorar la necesidad y posibilidad de realizar una edición *definitiva* —o casi— de las conversaciones que Max Aub llevó a cabo para la redacción de su proyecto. Estas ediciones son las siguientes:

- La ya citada de Federico Álvarez: «Max Aub: *Conversaciones con Buñuel*; Madrid: Aguilar, 1985». Es la edición de referencia hasta la fecha. Con todo, además de no incluir todas las conversaciones con familiares, amigos y colaboradores del cineasta, contiene errores, al atribuir conversaciones a personas equivocadas. Incluso algunas partes de la conversación con Buñuel fueron obviadas por razones que desconocemos.
- Todas las carencias de la edición de Álvarez han sido puestas de manifiesto por el trabajo crucial realizado por Elisabeth Antequera en su tesis doctoral *Buñuel: novela, de Max Aub. Un testimonio generacional y un reto literario. Los materiales preparatorios para la obra* (Universitat de València, 2014). Este trabajo de investigación no solo analiza el proceso de elaboración del proyecto aubiano, sino que incorpora la práctica totalidad de las transcripciones de las conversaciones que quedaron grabadas y que se encuentran en los archivos de la Fundación Max Aub.²
- La edición inglesa de Julie Jones: «*Conversations with Buñuel: Interviews with the Filmmaker, Family Members, Friends and Collaborators*, Jefferson (NC), McFarland, 2017». Se trata de una versión abreviada de la original de Álvarez, pero con un valiosísimo corpus de notas a pie de página que nos ha sido de gran utilidad.

2 Como indica Antequera (t. II, p. 627), Federico Álvarez publicó prácticamente todas las conversaciones que Aub mantuvo con Buñuel entre 1969 y 1972. Las tres partes en las que se dividen esas conversaciones en la publicación de 1985 están compuestas de fragmentos que aparecían en el cuaderno C. 23-3, de los mecanoscritos y de las cinco grabaciones que realizó al cineasta.

- Finalmente, la edición de Carmen Peire: «Aub, Max: *Buñuel, Novela*; Granada: Cuadernos del Vigía, 2013», además de incorporar conversaciones entre Aub y Buñuel que no estaban en la edición de Álvarez, ofrece una estructura que nos ha ayudado en la elaboración de nuestra edición.

Esta última fuente incorpora los materiales sonoros de las conversaciones entre Buñuel y Aub que constituyen únicamente una pequeña parte de las mismas. Algunas de estas grabaciones fueron editadas y mecanoscritas por Aub. En estos casos hemos preferido priorizar la fuente sonora. De ahí que el lector detecte algunas diferencias de tono y registro en algunos momentos, que son aquellos en que se ha transcrito la grabación sonora y no el mecanoscrito.

Sumergirse en las conversaciones entre Aub y sus interlocutores es compartir vivencias con toda la serie de personajes, más o menos relevantes, que pueblan y deambulan por el texto. Con ánimo meramente aclaratorio, hemos querido precisar, en nota a pie de página, normalmente la primera vez que aparecen citados, quiénes eran o todavía son.³ Para ello, además de la edición estadounidense de Jones, hemos recurrido a la exploratoria biografía de Ian Gibson: «*Luis Buñuel. La forja de un cineasta universal. 1900-1978*; Madrid: Aguilar, 2013». A esta monografía nos referimos algunas veces, así como a la de Román Gubern y Paul Hammond: «*Los años rojos de Luis Buñuel*; Madrid: Cátedra, 2009», obra fundamental que arroja toda la luz que hubiese necesitado Max Aub para desentrañar una de sus principales pesquisas: si Buñuel militó en el Partido Comunista francés. También nos ha acompañado en este viaje el impagable repertorio de Juan Miguel Bonet: «*Diccionario de las vanguardias en España. 1907-1936*; Madrid: Alianza, 2007, 3.ª ed.». ⁴

En una de las dos conversaciones consigo mismo —que publicamos en el epílogo—, Max Aub se pregunta cómo piensa estructurar su libro; a lo que

3 En el índice onomástico, el lector encontrará, en negrita, la página donde se identifica al personaje citado. La gran mayoría se identifica la primera vez que aparece en el texto, aunque, por razones técnicas, hay excepciones y algunos personajes se identifican en el segundo volumen, una vez que han aparecido citados en el primero. Es el caso, sin ir más lejos, del periodista y secretario de Araquistáin, Ogier Pretecielle, de la cineasta Denise Tual, tan importante en la vida de Buñuel, o del periodista Paul Vaillant-Couturier. Por otro lado, salvo cuando no nos ha sido posible, hemos indicado el año de nacimiento y, si ha sido el caso, de la muerte.

4 Todas estas fuentes, en caso de citarse, se hacen con el nombre de sus autores y, si procede, el número de página; siempre en nota al pie.

responde: «Ya veremos. En eso también me parezco a Buñuel. Tengo una idea, ya veremos lo que sigue. Empiezo una escena, la acabo; luego, ya veremos. Por de pronto reproducir las conversaciones sin modificarlas, haciendo solo supresiones de repeticiones, divagaciones y de cosas que no se pueden decir. No hay por qué molestar a la gente si no vale la pena». Nuestro hombre tenía escritos diferentes índices de lo que iba a ser su novela, que hemos intentado sintetizar en el nuestro, aunque, al final ha sido el contenido de las conversaciones el que ha pautado nuestra estructura. No obstante, es importante subrayar que la estructura se ha establecido en base a la conversación entre Aub y Buñuel, no a las restantes, concluyendo con un epílogo misceláneo que incluye aquellos pasajes que ofrecen una panorámica general de su vida y obra además de la conversación del propio Aub consigo mismo, que es todo un manifiesto sobre su empeño y un colofón ideal al texto.

Una vez establecidos los capítulos, editamos las conversaciones con los protagonistas del entorno del calandino a partir de los periodos y temas establecidos, siempre bajo el principio de no crear ninguna categoría más, pues se trataba de ilustrar y complementar aquello que decía el protagonista, Luis Buñuel, con lo que aportaban sus familiares, amigos y colaboradores. Aun así, las cientos y cientos de horas de diálogo de Aub con sus interlocutores no son compartimientos estancos, por lo que el método adoptado tenía, de un lado, la limitación de aquellos contenidos ambivalentes, que podían servir para una categoría u otra y, de otro, el reto de gestionar con cierto criterio las digresiones y excursos sin tener que atomizar la conversación.⁵ En esta línea, el lector encontrará, en casi todos los epígrafes, la conversación principal Aub-Buñuel que sincopa las del escritor con los próximos al cineasta.

El libro se divide en dos partes. En la primera, las conversaciones tratan del *hombre* Buñuel, mientras que la segunda lo hace del *artista* Buñuel y su

5 Así, sin ir más lejos, ¿dónde incluir las conversaciones con Salvador Dalí o Rafael Alberti? Podrían formar parte tanto del capítulo dedicado al periodo de Buñuel en la Residencia de Estudiantes como del que versa sobre las vanguardias artísticas y sus protagonistas. La elección ha sido considerarlos antes compañeros de aventuras del joven Buñuel que representantes de las vanguardias. Esto no obsta para que, por ejemplo, cuando Alberti habla de un proyecto o de una situación específica perfectamente ubicables en otro capítulo, la conversación se haya editado y distribuido consecuentemente. Este conflicto también opera en la conversación principal. Así, sin ir más lejos, nos ha parecido más pertinente incluir el relato del encuentro de Buñuel con Ramón y Cajal en el apartado relativo a su afición entomológica que en medio de la conversación sobre García Lorca, de la cual es una digresión.

obra. Si la primera parte sigue su biografía, por lo que es más descriptiva, la segunda trata de cuestiones relativas a su arte cinematográfico, así como de temas transversales que, siendo cuestiones personales —como sus ideas políticas, religiosas o, incluso, sus sueños—, sirvieron poderosamente en la construcción de una obra cinematográfica tan singular. Utilizando terminología historiográfica, podríamos decir que la primera parte responde a una aproximación desde la historia evenemencial, mientras que la segunda encajaría en la historia de las mentalidades. En cualquier caso, hay que salvar las distancias, pues las dimensiones humana y artística de un personaje como Buñuel son vasos comunicantes. Un buen ejemplo de esto es el capítulo dedicado a la política, que aparece en la segunda parte, aunque bien podría estar en el recorrido biográfico de la primera, dado el hincapié que hace Aub en indagar la militancia o no de Buñuel en el Partido Comunista francés, más que en la vocación política de sus películas. A pesar de estas dificultades, e inspirados por los proyectos de índice del propio Max Aub, hemos preferido distinguir entre los hechos de una biografía, a la que hemos añadido aquellas aficiones que recorrieron la vida del cineasta, y aquellas cuestiones que afectan a su profesión, incluyendo el contexto vanguardista en que fecundó esa vocación y al que Aub tanta importancia daba.

Respecto de la pléyade de personajes que pueblan este apasionante recorrido, hemos intentado identificarlos con una breve nota curricular a pie de página, aunque en algunos casos nos ha sido imposible encontrar la referencia. Por otro lado, hemos considerado que no hacía falta identificar a aquellos hartos conocidos, como es el caso de los principales representantes de la generación del 27 o de cineastas de reconocida fama, sin ir más lejos. Somos, pues, los únicos responsables si algún lector se sintiere ofendido por haberle aclarado quién es tal o cual persona o, al contrario, por no haberlo hecho. Somos conscientes de que algunas veces habremos pecado de prudentes y otras de ligeros. Y es que un trabajo de este tipo, que se extiende durante meses, pasa por diferentes estados en los que los criterios de edición evolucionan y se modifican, entre ellos el de establecer la línea de si el lector debería o no conocer al personaje u obra citada —fílmica o literaria— que aparece en el texto; criterio que varía más de lo que uno cree.⁶

6 Así, sin ir más lejos, una vez cerrado el texto para impresión, hemos constatado que en la p. 136, página llena de personajes, no osamos afirmar que el tal Oliver era, casi sin ninguna duda, el doctor Eusebio Oliver, médico de la generación del 27. Ni caímos en la cuenta de que Valentín de Pedro era el escritor argentino que estuvo afincado en España

Una de las principales tareas ha sido adaptar las transcripciones a las normas gramaticales y sintácticas del castellano.⁷ Lo hemos hecho siempre que no desvirtuásemos el sentido de las frases. Ha sido una labor muy ardua, ya que el alto nivel de fidedignidad de las transcripciones de las grabaciones en audio implicó sumergirse en una jungla onomatopéyica, a menudo espantosa, o en vaivenes, excursos y digresiones que rompían con los propósitos iniciales de una línea de conversación. Esperamos haber superado el reto satisfactoriamente y pedimos disculpas por si no hemos podado suficientemente algún brote lingüísticamente tóxico.

Recordemos que Max Aub pretendía ofrecer una concepción de toda una época a partir de uno de sus protagonistas, Luis Buñuel, como tipo representativo de un determinado contexto histórico y social. Desde esta perspectiva, hemos pretendido mantener las conversaciones completas, excepto en aquellos casos en que el contenido se alejaba hasta tal punto que no servía ni a nuestros propósitos, ni, seguramente, a los del escritor. Cuando esto ocurre —muy escasamente— se indica en nota al pie. Asimismo, y a pesar de que el título de este libro reza «*Todas las conversaciones*», son todas las que están, pero no están todas las que son. Faltan tres por razón de su contenido. Una es con el periodista y ensayista mexicano José Alvarado, que versa exclusivamente sobre la obra de Octavio Paz. Otra es un sucinto testimonio de la por entonces —noviembre de 1969— presidenta de la Unión de Críticos Cinematográficos, Vera Volmane, sobre sus estancias en la Unión Soviética.⁸ La tercera es una enigmática conversación («con Z y sus dos hijos» reza el encabezamiento) acerca de Guillermo de Torre, donde se hacen dos menciones tangenciales a *La Vía Láctea*, vinculando el film con el ultraísmo, idea que consideramos de sumo interés, ya

desde finales de la década de 1910 hasta 1940, ni que el tal Sancha era seguramente el ilustrador y caricaturista Francisco Sancha. O bien consideramos hartamente conocido al escultor Victorio Macho, por ser el precursor de la escultura española contemporánea, o no nos atrevimos a afirmar que Rafael Urbano era el escritor y helenista de la generación del 98. Asimismo, ¿por qué hemos identificado a Max Jacob y no a Blaise Cendrars? ¿Porque el segundo tuvo más relaciones con el cine? No es un motivo concluyente. Estos son solo algunos ejemplos de las pequeñas incoherencias que el lector esperamos entenderá y, si cabe, perdonará.

7 Respecto de los interlocutores mexicanos de Aub, hemos mantenido el dialecto mexicano excepto en aquellos casos en que el término o la expresión pudiera ser incomprensible o dar lugar a dudas.

8 Ambas pueden encontrarse en el trabajo de Antequera.

que siempre hemos considerado a Buñuel un ultraísta, además de surrealista —pero esa es otra historia—.

Esta última forma parte de seis conversaciones anónimas que hay en los archivos de Max Aub, donde nos ha sido imposible identificar al interlocutor. Teniendo en cuenta que tres de ellas, además de no tratar sobre Buñuel, son de extensión muy reducida, hemos considerado no reunir las en esta recopilación. Las restantes las hemos incluido bajo el epígrafe «Conversación con desconocido». La primera, referida a la relación entre Buñuel, Pere Portabella y Domingo Dominguín, seguramente tiene como protagonista a Javier Pradera, pero nos falta información concluyente como para poderlo confirmar. La segunda, en el capítulo dedicado a las vanguardias artísticas y sus protagonistas, es una muy sugestiva reflexión sobre los vasos comunicantes entre las obras de Marcel Duchamp y Luis Buñuel.

Hay conversaciones en francés que nunca han sido traducidas o, cuando lo han sido, se han hecho con bastantes errores. Para esta edición, o bien las hemos traducido por primera vez, o lo hemos hecho de nuevo a partir de la audición del material original. Asimismo, no hemos incorporado las cartas de Juan Larrea a Max Aub que sí están en la edición de Álvarez, pues, a pesar de ser fruto de una conversación, carecen, por su naturaleza epistolar, del tono y registro propios de la proximidad y espontaneidad que caracterizan todas las charlas y pláticas de este libro.⁹

Estas largas conversaciones con el cineasta, que tuvieron lugar de 1969 a 1972, con el fin de culminar el proyecto literario *Buñuel, novela*, sirvieron a Aub para adentrarse en el complejo y ambiguo mundo buñueliano, a través del cual reavivó en los últimos años de su vida los sueños de una generación, la de la República, la de las vanguardias artísticas, la de la Guerra Civil y la del exilio, en un momento en el que grandes intelectuales iban desapareciendo del panorama cultural europeo y español,¹⁰ al tiempo que, fascinado por su interlocutor, asumió el rol de investigador de algunas de las muchas zonas oscuras de la biografía de Buñuel, con menor éxito que el esperado. Esta mastodóntica labor compiladora está, sin embargo, pendiente de catalogación. Mientras no se catalogue exhaustivamente el corpus buñueliano de Max Aub, esta edición es un eslabón más del *work in*

9 Estas cartas pueden consultarse en las ediciones anteriores.

10 Antequera (t. I, p. 15).

progress que supone el intento identificador, delimitador y estructurador de dicho corpus. Seguramente sea el eslabón más alto del proceso. Nos gustaría que fuese su cima, pero pensamos que sin esa reclamada catalogación no podemos aventurarnos a aseverarlo, bajo riesgo de que el día de mañana aparezcan nuevos datos y documentos que acaben de pulir y perfeccionar nuestro esfuerzo.

Finalmente, hemos intentado evitar a toda costa hablar de entrevistas, en lugar de conversaciones. No es ningún eufemismo, aunque la estructura del diálogo a menudo esté más cerca de la entrevista que de la conversación; pero no así el tono y el registro que derivaban de la amistad que tenía el escritor con la mayoría de sus interlocutores. Con un amigo se conversa, no se le entrevista, aunque sea para recabar información. Además, si Aub hubiese querido realmente asumir un rol periodístico, no habría dejado en el aire muchas de las cuestiones que en algún momento plantea y luego deja sin resolver.

Este trabajo no hubiese sido posible sin el apoyo de todo el personal de la Fundación Max Aub. Primero, el respaldo entusiasta de su presidenta, Teresa Álvarez Aub, y de Francisco J. Tortajada, su director, y, luego, el de su archivera, María José Calpe, una excelente profesional. Un entusiasmo similar es el que nos transmitió Pedro Rújula, director de Prensas de la Universidad de Zaragoza, al comentarle la idea de llevar a cabo esta nueva edición de las conversaciones en el marco de esta colección que tan buena acogida tuvo por su parte y por la de Nacho Escuin, entonces director general de Cultura y Patrimonio del Gobierno de Aragón. A todos, mil gracias.

JORDI XIFRA

Índice

Introducción	9
Cartas preliminares	17

Primera parte EL HOMBRE

Infancia y adolescencia (1900-1917)	25
La familia	25
Calanda	49
Zaragoza.....	98
Recuerdos de la Gran Guerra	107
Las relaciones sentimentales.....	109
Madrid (1917-1925)	119
Llegada a Madrid	119
La Residencia de Estudiantes, Federico García Lorca y otras amistades	124
Muerte del padre	256
La carrera de Historia	260
París, Hollywood y pasos por Madrid (1925-1932).....	263
París.....	263
Programador y exhibidor de cine en la Residencia.....	287
<i>Un perro andaluz</i> y <i>La edad de oro</i>	288
La Segunda República	337
La Metro-Goldwyn-Mayer	338

Buñuel republicano (1932-1938).....	341
<i>Las Hurdes, tierra sin pan</i>	341
Al servicio del Gobierno republicano	352
Estados Unidos (1938-1946)	391
México (1946-1960)	407
Llegada a México y <i>Los olvidados</i>	407
Manuel Altolaguirre y <i>Subida al cielo</i>	428
Traiciones	429
Luis Alcoriza	434
<i>Nazarín</i>	446
<i>Simón del desierto</i> y <i>La fiebre sube a El Pao</i>	449
Última etapa (1960-1972).....	455
<i>Viridiana</i>	455
<i>Belle de jour</i>	476
<i>La Vía Láctea</i>	481
<i>Tristana</i>	487
Lecturas, escrituras y otras aficiones	497
Buñuel lector.....	497
Lectura de Sade	501
Buñuel escritor	509
Los ultraístas	511
«Une girafe»	516
Música (y baile)	520
Armas	523
Insectos.....	527
Deporte	539
Hipnosis	542

Segunda parte EL ARTISTA

Las vanguardias y sus protagonistas	559
El arte	559
Duchamp	572
Breton, Aragon y el surrealismo.....	575

Índice	[1049]
El oficio de cineasta	611
Adaptaciones	670
Espacio y montaje	695
Banda sonora	699
Influencia del <i>slapstick</i>	699
Buñuel empresario y relaciones con los productores	702
Buñuel actor	724
Política	729
Religión y sexo	743
Religión	743
Artela Lusaviaga entrevista a Luis Buñuel	744
Pérdida de la fe	770
Coito y pecado	779
Orgías	781
Surrealismo, religión y erotismo	781
El cine de la crueldad	807
Crueldad	807
Violencia	808
Muerte	814
Proyectos	817
<i>El mundo por diez céntimos</i>	817
<i>La chienne</i>	819
<i>Los sótanos del Vaticano</i>	820
<i>Au rendez-vous des amis</i>	822
Otros proyectos	823
Buñuel psicoanalizado	831
Sueños (y símbolos)	969
Epílogo	991
Índice temático de dialogadores	1013
Filmografía de Luis Buñuel citada	1021
Índice onomástico	1025

La aparición en 1985 de las conversaciones que Max Aub mantuvo con Luis Buñuel y sus allegados supuso un punto de inflexión en la historiografía sobre el cineasta. Sin embargo, esa edición no solo no incluía todo el material recopilado por Aub para su proyecto literario sobre Buñuel, sino que contenía algunos errores en la identidad de los interlocutores. Era necesario, pues, ofrecer al lector interesado en estas dos figuras de la cultura hispana del siglo XX la edición íntegra de esas conversaciones, que, esta vez, se ha estructurado en dos partes, el hombre y el artista, para ofrecer una lectura más acorde con la voluntad del autor de la frustrada *Luis Buñuel, novela*.

Max Aub, escritor, dramaturgo, guionista, ensayista y poeta, fue una de las figuras más importantes de la literatura española del siglo XX. Exiliado en México, donde falleció, es el autor de obra cumbre de la novelística sobre la Guerra Civil, *El laberinto mágico*. Mantuvo una gran amistad con los miembros de la generación del 27, a la que, aunque parcialmente, perteneció.

Jordi Xifra es catedrático de comunicación audiovisual y publicidad en la Universidad Pompeu Fabra y director del Centro Buñuel Calanda.

